Encuentros provinciales de clubes de lectura rurales de León, una organización compartida.

Por *Francisco Javier Alonso Ponga y Miguel Ángel Mendoza Nava (*)*

En el marco de este congreso nacional de bibliotecas móviles queremos presentarnos, queremos que ustedes sepan quiénes somos y lo que hacemos para facilitar, en la medida de nuestras posibilidades, la lectura en un medio como es el mundo rural. Para ello recurriremos a la experiencia adquirida durante las dos ediciones que hemos estado al frente de la organización, en colaboración con el Servicio de Bibliobuses de León, de los encuentros de clubes de lectura rurales de la provincia legionense.

Pero antes unas breves pinceladas geográficas de nuestro territorio, para entender un poco mejor nuestro contexto rural. Con 15.581 Km², es la 7ª provincia de España en extensión, solo inferior a Badajoz, Cáceres, Ciudad Real, Zaragoza, Cuenca y Huesca, y con 448.000 habitantes, ocupamos el puesto 33 en cuanto a población. Es decir, que no llegamos a 29 habitantes por Km². Esta dispersión geográfica se traduce en 211 ayuntamientos y 1226 entidades locales menores, o núcleos de población que son administradas por juntas vecinales.

En el caso de la provincia de León, los bibliobuses son mucho más que esos vehículos que cada cierto tiempo irrumpen en nuestros pueblos llamando la atención de lectores y no lectores por medio de música, que generalmente nos muestran estampas de nuestro folclore, con el propósito de que todos nos demos por enterados.

Además de poner a disposición de los usuarios de las distintas localidades en las que recalan una variada oferta literaria, nuestros bibliobuses dan servicio en nuestra provincia a 87 clubes de lectura rurales, que agrupan a unos 1500 lectores, y que de no ser de por este medio, tendríamos grandes dificultades para acceder a esos títulos añorados. Son por lo tanto mucho más que vehículos de préstamo de libros, ya que constituyen la infraestructura idónea que permite a numerosos clubes de lectura de la provincia de León existir, convirtiéndose, además, en un instrumento de cohesión social y cultural de aquellos que, por habitar pequeños municipios, no cuentan con las facilidades, de quienes, viviendo en una ciudad, tienen a su disposición un número considerable–de bibliotecas.

Durante 2025 el Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas de León atendió la demanda de préstamos bibliográficos de 52 clubes rurales de la provincia.

(*) Miembros del club de lectura Los Oteros La Vega de León

En total se sirvieron 239 obras, que suman 4780 ejemplares, de cuyo envío se ocupa el Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas de León.

Aunque el número de clubes crece cada año, actualmente en todo el territorio leonés operan 113 clubes de lectura, de los que 87 son rurales, distribuidos por toda la provincia, de ellos 40 dependen de las bibliotecas municipales de nuestros pueblos, y 47 de los Bibliobuses de León.

Los clubes de lectura son fundamentales para el refuerzo de los lazos sociales entre los miembros de la comunidad. Su actividad en torno a un libro, convoca periódicamente, de forma voluntaria, a personas que practican el ejercicio del respecto, la tolerancia y la escucha activa del prójimo, otras actividades cívicas y comunitarias enriquecen y cohesionan aún más las relaciones sociales y personales entre ellas, tan necesarias en un medio rural donde la despoblación, el éxodo, el envejecimiento y la dispersión son dominantes.

La composición de los clubes es mixta, aunque mayoritariamente femenina, con un predominio de personas de edad avanzada que aprovechan las sesiones del club para mitigar una soledad no deseada, ponerse al día con sus vecinos o fortalecer los hábitos comunitarios.

Existen también clubes infantiles, principalmente relacionados con los centros educativos, con los que complementan su actividad curricular, en unas ocasiones, y la amplían, en otras. En todo caso, los clubes de lectura son un instrumento fundamental en el ejercicio de la comprensión lectora y de la comunicación oral, reflexiva y crítica del alumnado.

Predominan los clubes generalistas, es decir, aquellos que leen todo tipo de obras, si bien el mayor porcentaje de éstas se concentra en la narrativa, principalmente novelas. También existen clubes especializados en distintas materias como son la ciencia, la poesía o el teatro.

En resumen, los clubes de lectura rurales constituyen un beneficio múltiple para nuestros pueblos, como medio para el cultivo de las relaciones sociales, para el mantenimiento de las capacidades mentales, para el recreo colectivo e individual, para ampliar conocimientos y cultura, para ejercitar las habilidades cognitivas y comunicacionales, para fidelizar población y para aumentar el dinamismo de nuestras comunidades rurales.

Seguro que habrá quien se pregunte cómo surge la idea de organizar un encuentro de clubes de lectura rurales en la provincia de León. Verán, el año 2024, Esmeralda Arribas invitó, al Club de lectura Los Oteros la Vega, a participar en las primeras jornadas de clubes de lectura organizada por el Club de lectura de los bibliobuses de Segovia, evento que tuvo lugar el mes de febrero en el centro socio-cultural Lucía Bosé, en Brieva, pequeño municipio de la provincia de Segovia. Aquellos días, con un frío intenso y previsiones de fuertes nevadas, nos desplazamos hasta Brieva cinco integrantes de nuestro club de lectura. Expusimos de manera detallada el funcionamiento de nuestro club de lectura, haciendo especial mención en la singularidad del mismo, ya que, entre otras cosas, carecemos de coordinador propiamente dicho, ni tenemos un local o sede

permanente en donde reunirnos. Peculiar, lo llamó Javier, encargado de defender aquel día nuestra ponencia. Peculiar porque somos 20 lectores, con parecido número de mujeres que hombres además de ser de 10 pueblos distintos y distantes. Los libros nos los facilita el Servicio de Bibliobuses de León. Los encuentros para poner en común lo que nos ha sugerido el libro leído se realiza cada día en un pueblo diferente, recorriendo los lectores, en algunas ocasiones, más de 30 Km para acudir a la cita. El anfitrión del evento es a la vez el encargado de coordinar ese día el acto. Es quien nos muestra una pequeña semblanza del autor, además de una introducción a la obra; coordina el desarrollo de la discusión y se encarga de la intendencia gastronómica, ya que siempre finalizamos nuestros encuentros con un generoso ágape.

Emulando la organización de las jornadas desarrolladas en Brieva, nos pareció oportuno que, contando la provincia de León con numerosos clubes rurales, diseminados a lo largo y ancho del territorio legionense, sería provechoso para todos mantener, al menos, un encuentro anual para conocernos y estar al tanto del funcionamiento de otros clubes de lectura.

En este sentido, sin haber existido nunca esta iniciativa en la provincia de León, nos parecía de un gran potencial para dar un paso más en la constitución de una comunidad lectora supramunicipal, que pudiera poner en común sus afinidades y aprender de sus diferencias, llegándose a crear una red de contactos como base para actuaciones y actividades de mayor alcance.

En consecuencia, emprendimos la tarea de organizar el I Encuentro de Clubes Rurales de la Provincia de León, del que ya llevamos dos ediciones, para lo que recurrimos al Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas y a su Servicio de Bibliobuses, de tal forma que concurrimos en una organización conjunta de ambas entidades: el Club de lectura Los Oteros La Vega y el Servicio de Bibliobuses de León.

El primero se ocuparía de la gestión de inscripciones y de preparar la logística sobre el terreno, es decir, buscar local, restaurante y reparto de acreditaciones, con el cuidado de todos sus detalles a partir de algo tan imprescindible como son los contactos locales en su propio territorio base. El Club de Lectura se valió de la inestimable colaboración de la Asociación Cultural Los Oteros-La Vega.

También dentro del ámbito local, el otro gran aliado y colaborador del Encuentro fue el Ayuntamiento de Gordoncillo, quien puso a disposición del evento el auditorio del Museo de la Industria Harinera de Castilla y León (MIHACALE), además de un técnico de imagen y sonido y la infraestructura necesaria para el buen desarrollo del evento.

Gordoncillo es una localidad del sur de la provincia de León emplazada en la comarca que comparte tierras de la Vega del Cea y de Tierra de Campos. Una localidad que apostó por inversiones en la industria vinícola y en la cultura como motor social y económico de la localidad.

Por su parte, el Centro Coordinador de Bibliotecas se ocuparía de la búsqueda y propuesta de contenidos y ponentes, y de sufragar sus gastos, los

de la persona conductora del acto, y los propios de la compra de ejemplares sobre la obra comentada en la sesión vespertina, a la manera de los clubes de lectura, aparte de la publicidad y el contacto con la prensa.

Como ocurre en la mayoría de congresos, para estar presente en nuestros encuentros es necesaria una inscripción previa. Enviamos una circular a los clubes de lectura que los Bibliobuses de León prestan sus servicios, con el programa en el que se detallan la fecha, los diferentes actos, el orden de los mismos y sus horarios. Los clubes interesados se inscriben poniendo el nombre del club al que pertenecen y el número de integrantes que tienen previsto asistir al encuentro. La inscripción es totalmente gratuita.

Hasta ahora han sido dos los encuentros, que se desarrollaron en jornadas de mañana y tarde.

El primer año, esto es en 2025, disfrutamos de una conferencia a cargo de María Antonia Moreno Mulas, bibliotecaria, especialista en promoción de la lectura, gestora cultural y formadora de futuros bibliotecarios. Tituló su ponencia “Leyendo con otros, tejiendo miradas”. A esta ponencia le siguió un coloquio en el que participaron representantes de diversos clubes de lectura que expusieron sus particularidades y experiencias. Para finalizar la jornada matutina, el Servicio de Bibliobuses de León puso a nuestra disposición una teatralización en la que estaban presentes los libros y el mundo de la lectura, titulada «Detrás de la página», de la mano del actor Sergio Martínez, el espacio en el que se lee entre líneas y se crean mundos paralelos que se dan la mano.

Después de dar buena cuenta del almuerzo en el restaurante de la bodega Gordoncello, los asistentes al encuentro mantuvimos un coloquio con Rubén Abella autor del libro “Dice la sangre”, que previamente nos habían entregado los Bibliobuses de León a todos los clubes participante.

En el segundo encuentro, ya en 2026, contamos con dos ponencias, la primera a cargo de Guadalupe Iglesias, bajo el título «Letras que unen corazones: 21 años de literatura, gastronomía y amistad», sobre el club de lectura para invidentes que coordina en Madrid, en el que se conjugan lecturas degustaciones gastronómicas; a continuación escuchamos a Soledad Carnicer Arribas con su ponencia « Ahora entiendo lo que leo » relativo a esta modalidad de club para aquellos con mayores dificultades en la lectura y su comprensión.

También en este segundo encuentro hubo tiempo dedicado expresamente para que determinados clubes de lectura expusieran sus experiencias,

inquietudes y funcionamiento. En el descanso de media mañana para tomar un pequeño refrigerio, disfrutamos de la presencia de dos bibliobuses: uno facilitado por la Diputación de León, y el otro gracias a la gentileza de la Diputación de Segovia y Esmeralda Arribas, que nos mostró el funcionamiento y el fondo bibliotecario de su biblioteca ambulante. En este segundo encuentro pusimos el punto final a la jornada matinal con un recital de música titulado “La huella del limonero” dedicado a la obra de Antonio Machado, por parte del cantautor Carlos Huerta.

Por la tarde nos convertimos en un club de lectura colectivo, y tuvimos un encuentro con el autor de un libro que los Bibliobuses de León previamente habían distribuido a los clubes de lectura inscritos en el encuentro. En esta segunda edición fue el libro «La lluvia amarilla» el que nos permitió encontrarnos, en un apasionado coloquio, con su autor, Julio Llamazares, y su obra, sobre la que habló ampliamente.

Y por último los voluntarios que se apuntaron leyeron poesías en respuesta a la convocatoria que se hizo previamente, en lo que vimos gran interés, animación y participación.

Los dos encuentros realizados hasta ahora, en la localidad de Gordoncillo, han puesto de manifiesto la gran aceptación y desarrollo que tienen los clubes de lectura en la provincia de León, cómo son capaces de mover un alto número de personas, buscando el disfrute de la lectura compartida, más allá de sus localidades de origen, creando y fortaleciendo una nueva comunidad, en aumento, cuyo resultado más palpable en nuestros encuentros fue la concordia, la satisfacción de formar parte de una iniciativa común con la lectura como eje vertebrador.